

CRÓNICA SALIDA VÍA VERDE DEL ALBERCHE- EMBALSE DE PÍCADAS 10 MAYO

En esta ocasión visitamos la zona suroeste para presenciar una de las tres vías verdes que recoge la Comunidad de Madrid. Las vías verdes son el nombre que reciben las sendas destinadas a diferentes usos en el medio natural (principalmente antiguas vías férreas sin uso) que han sido acondicionadas para su disfrute. La vía verde del Alberche es una conexión ferroviaria que unía la capital con el municipio de Almorox (Toledo) con pretensiones de llegar hasta el valle del Tiétar (frontera entre las comunidades de Castilla-La Mancha y Castilla y León) pero que nunca llegó a utilizarse. Ubicados en el área recreativa de Las Picadas, comentamos aspectos a destacar sobre flora, fauna y lugares de interés próximos al sitio en el que nos encontrábamos para después ponernos en marcha y disfrutar de este llamativo lugar. La temperatura fue ideal a medida que avanzaban las primeras horas de la mañana pero cuando nos acercábamos al mediodía el calor se hacía notar, haciendo que la vuelta al punto de encuentro fuera costosa. La salida entrañaba una dificultad muy baja, puesto que apenas existían desniveles, pero es cierto que era larga, por lo que supuso un ejercicio de resistencia para nuestros senderistas. A lo largo de la vía verde cruzamos hasta 6 puentes sobre el río Alberche y presenciamos un túnel artificial a mitad de ruta, que fue un punto clave en la vuelta al ser un lugar de sombra ante el incesante calor. Una vez superados estos puntos llegamos a la presa de Picadas, construcción realizada en 1952 que pone punto y final al embalse con este mismo nombre que alberga alrededor de 92 hectáreas, donde disfrutamos de nuestro imperdonable almuerzo. Las aguas de dicho embalse se utilizan principalmente para generar energía hidroeléctrica y abastecimiento de agua potable a zonas de Castilla-La Mancha como Toledo o la comarca de La Sagra a través de un trasvase próximo a la presa de picadas, aunque tiene otros usos como destinarlo al riego de campos de cultivo. Una vez disfrutado el almuerzo y tomado un descanso, poníamos dirección al lugar de salida acompañados de un incesante calor, que unido a la monotonía del camino y a contar con pocas zonas de sombra hizo que el numeroso grupo llegara algo fatigado, aunque como siempre disfrutando de todo aquello que la zona nos ofrecía. Salida muy numerosa a un lugar desconocido para la mayoría de ellos, que permitió disfrutar de todo aquello que nos rodeaba gracias a la baja dificultad que la ruta brindaba. Toca reponerse para afrontar otro viernes de ruta, amistad y disfrute.





